



Betty Noralma Corozo-Angulo

E-mail: betty.corozo@utelvt.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6035-2583>,

Mauricio Edmundo Ojeda-Morán.

E-mail: mauricio.ojeda@utelvte.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6476-5449>

Nelly del Rocío Panchano-Valencia.

E-mail: rocio.panchano@utelvt.edu.ec

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-8856-1173>

Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas UTL-VTE. Esmeraldas, Ecuador.

Cita sugerita (APA, séptima edición).

Corozo-Angulo, B. N., Ojeda-Morán, M. E., & Panchano-Valencia, N. D. R. (2023). Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas. *Revista Sociedad & Tecnología*, Vol. 6(1), 114-128. DOI: <https://doi.org/10.51247/st.v6i1.328>.

==== O ====

Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas.

RESUMEN

El objetivo de la investigación fue identificar los recursos patrimoniales culturales de la comunidad Playa de Oro, la relación que existe con el enfoque de Patrimonio Cultural Inmaterial determinado por la UNESCO y el potencial para el desarrollo turístico. La metodología utilizada fue cualitativa, iniciando por la revisión documental, para dar contenido teórico a las principales categorías, permitiendo la interpretación y explicación de los datos empíricos obtenidos mediante la aplicación de técnicas como entrevistas individuales, grupos focales y observación. Como resultado, se destaca la existencia de una incalculable riqueza histórica y cultural que se remonta a la época de la colonia, y la identificación de procesos que tienen lugar en el espacio socio-cultural-comunitario en los que participa toda la población, reafirmando el sentido de pertenencia y cohesión social entre sus habitantes. Este estudio puede ser útil para algunas disciplinas como la antropología, la sociología, la historia, la política, el turismo y otras, por cuanto genera información que contribuirá a la revalorización de patrimonio cultural intangible, y constituirá un aporte para la diversificación de la oferta turística y mejora de las condiciones sociales, económicas y ambientales de la comunidad. Todo lo anterior implica la categorización de los recursos patrimoniales, con la finalidad de lograr la declaratoria de patrimonio cultural inmaterial.

Palabras claves: identidad cultural; Patrimonio cultural inmaterial; Turismo comunitario; Salvaguardia y promoción de Playa de Oro.

==== O ====

Intangible cultural heritage and community tourism in the northern part of the province of Esmeraldas

ABSTRACT

The scope of the research was to identify cultural heritage resources within the Playa de Oro community, their integral role in the relationship that exists with the Intangible Cultural Heritage determined by UNESCO, and the potential for tourism development. A qualitative methodology was used by conducting document reviews and assigning data sets to theoretical categories. This allowed the interpretation and explanation of the empirical data obtained through the application of techniques such as individual interviews, focus groups and observation. As a result, countless examples of historical and cultural wealth dating back to colonial times were collected. Additionally, socio-economic and cultural dynamics that play a vital role of creating sense community amongst its habitants were clearly identified. This study can be useful for some disciplines such as anthropology, sociology, history, politics, tourism and others, since it generates information that will contribute to the revaluation of intangible cultural heritage. The study will also constitute a significant contribution to the diversification of the tourism potential, and improvement of the social, economic and environmental conditions of the community. Throughout this research, the categorization of heritage resources will be possible, and it will contribute to achieve the declaration of intangible cultural heritage.

Keywords: cultural identity; intangible cultural heritage; community tourism; Safeguarding and promotion of Playa de Oro

==== O ====

Patrimônio cultural imaterial e turismo comunitário no norte da província de Esmeraldas.

RESUMO

O objetivo da pesquisa foi identificar os recursos patrimoniais culturais da comunidade de Playa de Oro, a relação que existe com a abordagem do Patrimônio Cultural Imaterial determinado pela UNESCO e o potencial para o desenvolvimento do turismo. A metodologia utilizada foi qualitativa, começando pela revisão documental, para dar conteúdo teórico às principais categorias, permitindo a interpretação e explicação dos dados empíricos obtidos através da aplicação de técnicas como entrevistas individuais, grupos focais e observação. Como resultado, destaca-se a existência de uma riqueza histórica e cultural incalculável que remonta aos tempos coloniais, bem como a identificação de processos que se desenrolam no espaço sócio-cultural-comunitário de que participa toda a população, reafirmando o sentido de pertença e coesão social entre os seus habitantes. Este estudo pode ser útil para algumas disciplinas como a antropologia, sociologia, história, política, turismo e outras, uma vez que gera informação que contribuirá para a revalorização do patrimônio cultural imaterial, e constituirá um contributo para a diversificação da oferta e melhoria das condições sociais, econômicas e ambientais da comunidade. Tudo isso implica a categorização dos recursos patrimoniais, a fim de alcançar a declaração de patrimônio cultural imaterial.

Palavras-chave: identidade cultural; herança cultural intangível; turismo comunitário; Salvaguarda e promoção da Playa de Oro.

==== O ====

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos viene configurándose un marco jurídico internacional y nacional y un sistema institucional tendientes a preservar la diversidad cultural. En el año 1978 se crea en Ecuador el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC)¹, entidad encargada de investigar, conservar, preservar, restaurar, exhibir y promocionar el Patrimonio Cultural.

En 1989, la UNESCO recomendó, dentro de la concepción de Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI), "la salvaguardia de la cultura tradicional y popular". Y en la Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, celebrada en 2003, la comunidad internacional estableció la necesidad de reconocer la relevancia de las manifestaciones y expresiones culturales hasta entonces carentes de un marco jurídico que las definiera. La Convención definió el patrimonio cultural inmaterial como "los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural" (UNESCO, 2003).

En 2004 se aprueba la Ley de Patrimonio Cultural por parte del Honorable Congreso Nacional, instrumento legal que permite regular las acciones del INPC, tendiente a investigar, conservar, preservar, restaurar, exhibir y promocionar el PCI en el Ecuador; y en el año 2012 se crea el instructivo de procedimientos para el registro e inventario de bienes muebles, bienes inmuebles y PCI, con el objetivo de orientar el levantamiento de las fichas y registros a nivel nacional.

Actualmente, el Ecuador está participando decididamente en la salvaguardia del PCI a través del foro del Centro Regional de Salvaguardia del PCI. En el ámbito nacional se han desarrollado acciones consecuentes con la puesta en marcha de la Convención para la Salvaguardia del PCI.

Las condiciones descritas constituyen una oportunidad para que comunidades ancestrales como Playa de Oro logren la declaratoria de PCI, permitiendo así la salvaguardia y promoción de estos recursos. En estas condiciones, la revalorización de las formas de vida, evidenciada en los conocimientos y prácticas locales, se convierte en una antesala para dinamizar la economía a través de la actividad turística, concebida como una alternativa presente y potencial en la estrategia de desarrollo de la comunidad.

Playa de Oro es una de las comunidades afroecuatorianas más antiguas de la provincia de Esmeraldas -según versión de los pobladores, hay indicios de la existencia de Playa de Oro desde el año 1742-, y se encuentra ubicada en la parroquia Luis Vargas Torres, cantón Eloy Alfaro. El poblado cuenta con recursos culturales ancestrales, y posee una incalculable riqueza histórica y cultural, con una antigüedad de casi trescientos años. Visitar Playa de Oro es una oportunidad única para una convivencia que permita conocer y compartir la vida tradicional de los anfitriones y aprender acerca de sus formas de vida, de las plantas y cultivos que ellos manejan, de sus prácticas tradicionales de producción, de los secretos de sus artes culinarias.

El presente artículo tiene como objetivo identificar los recursos patrimoniales culturales existentes en la comunidad Playa de Oro, la relación que éstos tienen con el concepto y el enfoque de PCI determinado por la UNESCO y el potencial para el desarrollo del turismo comunitario.

En suma, los recursos patrimoniales culturales existentes en la comunidad Playa de Oro cumplen con carácter general con las categorías y los criterios determinados por la UNESCO para la declaratoria de PCI: de acuerdo al instructivo para la ficha de registro e inventario

¹ Decreto No. 2.600 de 9 de junio de 1978, publicado en el Registro Oficial No. 618, con el que se crea el Instituto Nacional del Patrimonio Cultural en el Ecuador.

del patrimonio cultural inmaterial, que contiene una serie de normas y directrices, la comunidad cuenta con los recursos vinculados a los cinco ámbitos. Y, ciertamente, la declaratoria y salvaguardia del PCI permitirá la revalorización, difusión, promoción, fomento y protección del patrimonio inmaterial, y la puesta en valor del turismo comunitario.

REVISIÓN DE LITERATURA

El turismo puede generar impactos positivos en la economía sobre un territorio, pero a la vez efectos negativos, que a veces se reflejan más en los aspectos culturales, sociales y/o ambientales. La Organización Mundial del Turismo (2004) afirmó que el turismo genera beneficios a las naciones, y que podría ser asumido como actividad de tipo solidario que se concreta a través de un viaje. Asimismo, Ibáñez y Cabrera (2011) se refieren al turismo como el conjunto de viajes con motivo de placer, comercial y profesional.

El turismo, como disciplina científica, se encuentra aún en fase de desarrollo (Mulet-Forteza *et al.*, 2019; Muñoz de Escalona, 2017), aunque es posible también que se encuentre ya en las etapas iniciales de maduración (Timothy, 2018). No obstante, en líneas generales, el estudio sistemático, organizado y riguroso de la producción científica (es decir, un estudio bibliométrico) se presenta como oportunidad y necesidad para evaluar el avance disciplinar.

Alberca y Soto (2019) plantean un análisis de la producción científica publicada en revistas de turismo iberoamericanas, con la finalidad de conocer los avances y vacíos de la investigación sobre patrimonio cultural inmaterial, para lo cual revisaron 59 artículos procedentes de 12 revistas especializadas en el área de turismo. Cabe mencionar que este estudio tiene una mirada regional, toda vez que participan autores y se muestran experiencias de varios países (Brasil, España, Argentina, Portugal, México, Perú, Colombia, Ecuador, Chile, entre otros). El 50% de las temáticas identificadas en esta investigación dedicaron su análisis a algunas cuestiones como "patrimonio como recurso para el turismo", "tipologías asociadas al turismo" o "los impactos en el patrimonio", lo que nos confirma en que el tema de nuestra investigación posee interés regional, debido al potencial que tiene el PCI como recurso para desarrollar el turismo. Los autores señalan que "el patrimonio cultural es un conjunto de expresiones tangibles e intangibles en las que una comunidad se autorreconoce y se hace reconocible" (p. 118); y, citando a la UNESCO (2008), expresan que "es el legado del pasado, que vive en el presente y debe transmitirse a futuras generaciones" (p. 113).

En un sentido más amplio, el concepto de patrimonio cultural inmaterial se define en la convención general de la UNESCO celebrada en París en el año 2003 como:

Los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural (p. 4).

Por su parte, González y López (2016, p. 97) citando a Desantes (2013), opinan que los elementos conceptuales de la UNESCO incorporan, "junto al objeto físico (patrimonio material), los elementos espirituales y tradicionales que reflejan la identidad social de una comunidad, creando la dicotomía material/inmaterial y atribuyendo a estas "nuevas" manifestaciones el carácter de "inmaterial".

Los estudios sobre el turismo y el patrimonio cultural adquieren importancia a partir de los años 80, acelerando su desarrollo en la siguiente década; y, desde el cambio de siglo, se intensifican los esfuerzos por abordar esa temática con mayor profundidad y con especial énfasis en las experiencias vivenciales de la población residente en los lugares de atracción de visitas (Timothy, 2018). Además, el patrimonio cultural empieza a ganar espacio como parte de la oferta turística (Roigé *et al.*, 2019). No obstante, el patrimonio cultural como objeto de estudio es complejo y multifacético, y recién se está empezando a entender dentro de los estudios del área de turismo (Timothy, 2018). Roigé *et al.* (2019) consideran

que la relación entre el PCI y el turismo es ambigua, importante y de retroalimentación, y que aún está poco estudiada (*cit. en Alberca y Soto, 2019, p. 113*).

En otro ámbito del patrimonio inmaterial, Roigé *et al.* (2019) señalan que en los últimos años ha ido ganando mayor relevancia y visibilidad turística la producción de alimentos artesanos basados en “saberes tradicionales”. Se trata, generalmente, de una producción local realizada en pequeños talleres y por pocas personas (Salas *et al.*, 2022). Los alimentos así producidos, elaborados a partir de técnicas que se pretenden ancestrales, conjugan los elementos revalorizados de la ruralidad y de la sociedad local. Estos saberes tradicionales constituyen una oportunidad a la hora de poner en valor el turismo, diversificando la oferta con un importante componente cultural.

Osorio (2016) señala que existe una amplia producción científica de los conceptos turismo, aventura y cultura. Si bien abunda la literatura científica sobre la definición de aventura proyectada hacia el turismo, queda mucho por investigar acerca de la relación entre turismo y patrimonio. El mencionado autor advierte que la aventura asociada al turismo está generando en algunos países el efecto de la activación patrimonial, con objeto de proteger el recurso cultural y potenciar o regular las actividades turísticas que se sustentan en esos bienes culturales integrantes del PCI (p. 292).

González y López (2016), en un estudio en que analizan la Fiesta de los Patios de Córdoba (España), profundizan en el conocimiento del patrimonio inmaterial de la humanidad y en su relación con el desarrollo turístico, en la medida en que ese patrimonio aporta elementos de atracción para visitantes foráneos y contribuye así a dinamizar la economía, como ya habían destacado Cuadrado Roura y López Morales (2011). Desde esa perspectiva se ha venido planteando la necesidad de un cambio de modelo económico productivo en España, que responda al papel predominante que el turismo está llamado a desempeñar en el marco económico nacional.

En los últimos años, el turismo ha venido diversificándose y atrayendo nuevos públicos. En ese sentido, el patrimonio cultural inmaterial, en particular, ha emergido como un elemento valioso e importante, ya que a través de él los turistas pueden encontrar autenticidad y cercanía con los visitados; y los visitantes, consiguientemente, encuentran valor añadido en él (Espeso-Molinero, 2019).

Los destinos culturales se han consolidado como espacios atractivos para ciertos tipos de turistas que buscan alternativas a las vacaciones de “sol y playa”, ofreciendo gastronomía, fiestas, folklore y otras manifestaciones ligadas a la identidad de un territorio. Pese a que la mayoría de los trabajos sobre turismo cultural se han vinculado a espacios patrimoniales, existe un creciente interés por interpretar este fenómeno en relación con el llamado “patrimonio cultural inmaterial” (Prada-Trigo, J., *et al.* (2018).

Martínez-de la Rosa (2015) analiza la declaratoria del patrimonio cultural inmaterial desde la perspectiva de identificar la salvaguardia que permita satisfacer a los turistas y contribuir al desarrollo local. Al mismo tiempo, ahonda en el derecho que tienen las comunidades a mostrarse o no ante los usuarios de los servicios turísticos. En este sentido, el turista puede decidir entre varias opciones de destinos turísticos, pero las comunidades deberían decidir cuándo y en qué circunstancia presentan sus recursos culturales.

Desde la misma óptica de análisis, que considera importante la opinión, el deseo o la “vocación de la comunidad” para mostrarse ante los turistas, Olivera, A. (2011) advierte:

La preservación de las tradiciones y del patrimonio inmaterial no es lícito hacerla contra los intereses de la población local, como sucede con ciertos casos de conservadurismo forzado en áreas rurales marginales, en función de las añoranzas de la población urbana, donde en ocasiones se ha impuesto un determinado tipo de resurrección del folklore, en contra de los deseos de la propia población local, que reclama verdadera “fol-clorización” frente a “mausoleización” (p. 675).

La comunidad deberá estar lo suficientemente preparada para afrontar y minimizar los impactos sociales y ambientales de la actividad turística, para lo que habrá de identificar

su patrimonio y promocionarlo como medio de atracción de turistas; y, sobre todo, tendrá que atender a su protección: tanto del patrimonio material, como del inmaterial, que es garante de la preservación de su identidad.

Un estudio publicado recientemente por Gascón (2022), sobre turismo rural comunitario en destino de rutas turísticas, incide en la importancia que cumplen las dinámicas territoriales y las características de cada destino turístico (formas de organización social, distribución de la propiedad de los recursos), y concluye que cada destino tendrá impactos diferentes según sus particularidades.

METODOLOGÍA

Obviamente, como en todo trabajo de investigación, se ha atendido a una cuidadosa revisión documental, que, de acuerdo con Guevara (2016), es una técnica que consiste en revisar qué se ha escrito y publicado sobre el tema o área de la investigación, con miras a la construcción de nuevo conocimiento. El enfoque seleccionado para esta investigación fue el cualitativo, definido por Hernández, Fernández y Baptista (2010) como el tipo de investigación que busca “comprender los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto, seleccionando cuidadosamente la información proporcionada por los individuos” (p. 358). Se combinaron varias fuentes de información, y se aplicaron las técnicas para la recolección de datos empíricos más eficaces: la entrevista, los grupos focales y la observación participante.

Por el contexto en el que se realizó el estudio, se trató de una investigación de campo, definida por Arias (2012) como “la recolección de datos directamente de los sujetos investigados o de la realidad donde ocurren los hechos (datos empíricos), sin manipular o controlar ninguna variable; es decir, el investigador obtiene la información, no altera las condiciones existentes” (p. 31). En este sentido, la combinación entre los métodos teóricos y empíricos permitió abarcar las categorías de estudio y la interpretación de los resultados.

Técnicas de investigación

Entre las técnicas utilizadas estuvieron las entrevistas individuales a informantes claves, que recomienda Jiménez (2012), según el cual constituyen un diálogo, y se sustentan en el arte de efectuar preguntas y oír respuestas. Esta herramienta fue muy práctica en todo el proceso de investigación, y permitió mejorar la calidad del contacto con los entrevistados.

De la misma manera, se emplearon técnicas asociadas a grupos de discusión, como el *focus group*, que consiste en la recolección de datos mediante una entrevista grupal semiestructurada, la cual gira alrededor de una temática propuesta por el investigador. Fue elegida con el propósito que entre los participantes surjan actitudes, sentimientos, creencias, experiencias y reacciones susceptibles de discusión desde diferentes perspectivas, de acuerdo a sus edades y actividades. Aigner (2009) establece que esta técnica permite que los participantes elaboren grupalmente su realidad y experiencia. Se integraron varios grupos focales, integrados por hombres y mujeres, conocedores/as de la realidad en sus territorios.

La técnica de observación participante como método de investigación consiste en visualizar de manera directa una realidad determinada, para adquirir una percepción de los hechos o fenómenos que se investigan. Para sustentar su interés nos remitimos a Piñeiro (2016):

La OP también puede ser entendida como un proceso mediante el cual se consiguen ciertas capacidades que llevan a aprender acerca de las actividades de las personas en su escenario natural. Sucintamente se trata de conseguir que la rutina del grupo se convierta también en la rutina del antropólogo (p. 82).

En este sentido se diseñó una guía para observar los aspectos estructurados en la guía de entrevistas y grupos focales relacionados con los ámbitos del patrimonio inmaterial y el turismo en la comunidad.

Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas.

Para el levantamiento de información se partió de una población de 384 personas, aglutinadas en 80 familias, que habitan en la comunidad del estudio. Además, se recurrió a 10 representantes de las entidades públicas y privadas que intervienen en la zona. Con este grupo seleccionado se evaluó el objeto de estudio, y se trabajó con una muestra del 30% del total de la población.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La metodología aplicada ha permitido la identificación de importantes recursos patrimoniales culturales, cuyas características encajan en el concepto de PCI determinado por la UNESCO, y cuentan con potencial para desarrollar el turismo comunitario en Playa de Oro y la región. Estos recursos se fundamentan en los procesos identitarios, históricos y culturales desarrollados en el espacio socio-cultural-comunitario; implican la participación de los habitantes, poseen una incalculable riqueza histórica y cultural que se remonta a trescientos años antes de la existencia de la República, y pueden ser considerados como un referente en territorios donde habitan comunidades afroesmeraldeñas.

Para la identificación de los recursos patrimoniales, obviamente se utilizaron las tres fuentes utilizadas para recabar información primaria. En los talleres desarrollados mediante la técnica de grupos focales se aplicó la matriz basada en los ámbitos del patrimonio inmaterial determinado por la UNESCO (2003), explicados con mayores detalles técnicos en el instructivo para ficha de registro e inventario del PCI publicado por el INPC (2011).

En este marco, el INPC puntualiza los criterios que han de tomarse en cuenta para identificar y documentar el patrimonio cultural inmaterial. Cada ámbito define algunos elementos constitutivos (también llamados sub-ámbitos), los cuales orientaron la identificación de los recursos patrimoniales en la comunidad, como puede apreciarse en la tabla 1:

Tabla 1. Ámbitos y sub-ámbitos del patrimonio cultural inmaterial

Tradiciones y expresiones orales	Artes y espectáculos	Usos sociales, rituales y actos festivos	Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo	Técnicas artesanales tradicionales
a) Cuentos, sean estos infantiles, sobre animales, plantas, naturaleza	a) La danza	a) Las fiestas, sean éstas: cívicas o religiosas, y otras celebraciones	a) Las técnicas productivas tradicionales: agrodiversidad y pesca artesanal	a) Las técnicas artesanales tradicionales: cerámica, cerrajería, ebanistería, escultura, instrumentos musicales de viento, instrumentos musicales de percusión, artesanía, mazapán, textilería, artesanía en semillas y otros
b) Historia local, leyendas asociadas a apariciones de seres mitológicos, a imágenes religiosas, a la geografía, al origen, a personajes y relatos heroicos, plantas y animales	b) Juegos infantiles, juegos de faenas agrícolas y otras actividades productivas, rituales festivos, juegos de azar, actividades lúdicas que incluyen pelea de gallos, corridas de toros, entre otras	b) Las prácticas comunitarias tradicionales, como la minga, la pampa mesa, sistemas jurídicos tradicionales, organización social y parentesco	b) La sabiduría ecológica tradicional: conocimientos y usos relacionados con fenómenos astronómicos y naturales, conocimientos y usos relacionados con plantas, animales y minerales	b) Las técnicas constructivas tradicionales con caña, carrizo, paja, maderas autóctonas, cuero, herramientas domésticas (hornos, molinos, trapiches, etc.)
c) Plegarias: alabados y rezos,	c) La música	c) Los ritos de parentesco y	c) La gastronomía: cotidiana, festiva,	

Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas.

arrullos, cánticos, chigualos y otros		reciprocidad, de paso, de iniciación, de purificación, de conmemoración y otros; los personajes festivos y el uso social de la vestimenta, sea vestimenta ritual o festiva	ritual, productos alimenticios artesanales	
d) Poesía popular: décimas, contrapuntos, adivinanzas, trabalenguas, dichos, supersticiones y creencias	d) El teatro		d) La medicina tradicional	
	e) La literatura		e) Los espacios simbólicos: lugares sagrados, lugares simbólicos	

Fuente: Los ámbitos del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO, 2003

Para efectos de este estudio, en la tabla 2 se registra una muestra de algunas experiencias o recursos patrimoniales identificados en cuatro de los cinco ámbitos del PCI:

Tabla 2. Recursos patrimoniales identificados en la comunidad Playa de Oro

Ámbitos	Denominación	Descripción
Tradiciones y expresiones orales	Leyendas asociadas a apariciones de seres mitológicos como la tunda, el bambero, el duende o el riviell	La tunda. Mujer mala con un pie deforme, que se apodera de los niños desobedientes y de los que no han recibido el sacramento del bautismo. Para liberarlos de ella, se busca un padrino y junto a los padres se realizan cánticos y arrullos hasta que el niño aparece.
		Bambero. Es un ser intangible que cuida el bosque, los bienes y servicios que ofrece este espacio, y especialmente los animales, la presenciade este ser mitológico incide para que los cazadores, no capture animales pequeños o, hembras en estado de preñez.
		El duende. Un hombre muy pequeño que utiliza sombrero grande y gusta enamorar a las señoritas.
		El riviell. Historia de un pescador que ofrecía su canoa para salir a pescar: en la faena de pesca emborrachaba a su víctima, la ahogaba y el cuerpo no aparecía nunca
	Historias de la localidad que aportan al origen de la comunidad	Se afirman hechos históricos, con un alto riesgo de desaparición debido a la inexistencia de un registro que integre eventos importantes como: (1) La lucha de la transición de un pueblo de esclavos a comuneros, (2) La compra del territorio de Playa de Oro, (3) El trabajo de las minas con cuadrillas de esclavos, (4) Circulación de la moneda inglesa, (5) El amo Valdez, personaje heroico del pueblo afrodescendiente y (6) el aporte de Playa de Oro a la independencia de Ecuador, entre otros hechos y relatos históricos
Artes espectáculos	Danzas y música tradicional	Plegarias: Alabados y rezos, arrullos, cánticos, chigualos acompañados con ciertos rituales
		Constituyen invocaciones o adoraciones, relacionadas con los eventos naturales y cotidianos: festividades religiosas y rituales del nacimiento y de la muerte
Usos sociales, rituales y actos festivos	Fiestas: cívicas, religiosas y otras celebraciones	Los arrullos son versos recitados por un integrante del grupo, luego repetidos y cantados por los demás
		Acompañadas al son de la marimba, el cununo, el bombo y el guasá, las voces de intérpretes llamadas "cantoras" y los bailes de hombres, mujeres, niños, jóvenes y adultos conforman una atractiva coreografía
		Están enlazadas y tienen que ver con las manifestaciones afrocatólicas de la comunidad, y las formalidades del sistema

Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas.

Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo		institucional vinculado a un Estado y forma de organización social y política.
	Las prácticas comunitarias tradicionales	Entre las prácticas de solidaridad y reciprocidad presentes en la comunidad, se destacan, entre otras actividades: la minga, cambia mano, el trueque o, intercambio de productos
	Conocimiento tradicional, manejo de la biodiversidad y cuidado de la naturaleza como fuente de acceso a alimentación y subsistencia	Los espacios de uso tradicional para el acceso a alimentos son: colino, canoera, cantero, río, montaña. Asimismo, existen lugares sagrados que tienen relación con su entorno o medio físico, mitológico y espiritual; entre ellos, el cementerio o camposanto, la iglesia de La Merced, la iglesia Catedral, sitios arqueológicos, entre otros.
	La medicina tradicional	La medicina tradicional es un recurso importante del pueblo. Entre los agentes de la medicina tradicional existen: parteras, curanderos, sobanderos. Y como producto del conocimiento ancestral asociado tenemos prácticas medicinales tales como los ritos de curación de males y las terapias con plantas medicinales
	La gastronomía tradicional	La gastronomía tradicional es variada y se utilizan productos alimenticios artesanales, utilizada en diferentes eventos como rituales, festividades y cotidianas.

Fuente: Talleres en la comunidad, 2018

Como se observa en la tabla 2, como producto de la evaluación del objeto de estudio se pudieron identificar leyendas relacionadas con seres intangibles, parte de la mitología afroesmeraldeña, que han contribuido a ordenar y conservar el territorio. Los principales hitos históricos que se han destacado constituyen un referente para la creación del poblado, así como para la independencia del Ecuador.

La historia del pueblo afroecuatoriano arranca simbólicamente en el año 1553, como consecuencia del naufragio en la ensenada de Portete del barco del comerciante Alonso Illescas, que recorría la ruta Panamá-Callao. En la tripulación se encontraban diecisiete negros y seis negras, esclavos nativos de Guinea que, tras el naufragio, decidieron fugarse y adentrarse en la selva de la costa pacífica esmeraldeña. A esta estrategia de resistencia utilizada por los negros para huir de su condición de esclavizados se denominó cimarronaje, y a los fugitivos, cimarrones².

De acuerdo a la investigación realizada por Rocío Rueda, a inicios del siglo XVIII los territorios ubicados en la cuenca del río Santiago -al igual que los pueblos reales de minas: Cachavi, Wimbi y Playa de Oro- se convirtieron en escenarios de acciones políticas y militares emprendidas por los insurgentes y esclavos involucrados en la lucha por la independencia que, de manera clandestina, se desplazaban permanentemente hacia la montaña como mecanismo de defensa para evitar la captura por las fuerzas realistas que apoyaban la continuidad del dominio español (Rueda, 2010).

En el proceso de la independencia, los esclavos que habitaban en Playa de Oro participaron en las causas insurgentes para lograr la independencia de Ecuador del dominio español. Posteriormente, los esclavos y sus familias -fundadores de los pueblos reales de mina-, motivados por un sentimiento de pertenencia, transformaron los sitios en lugares de resistencia bajo un nuevo modelo social, económico y cultural; y, de manera progresiva, procedieron a ocupar el territorio e iniciaron los asentamientos humanos en la cuenca del río Santiago y de sus afluentes (Rueda, 2010).

La oralidad (plegarias), la danza y la música son parte de la manifestación cultural (saberes, conocimientos y prácticas) que la comunidad reconoce como parte de su cultura. En el marco de la danza y la música, se habla mucho de la marimba, declarada PCI en el año 2015. Se trata de una manifestación cultural del pueblo afroecuatoriano, que los pobladores consideran un arte y un bellissimo espectáculo, donde las parejas de hombres

² Rocío Rueda (2010) proporciona una amplia información sobre la historia del pueblo afroecuatoriano.

y mujeres disfrutan y deleitan a propios y extraños con su baile al son del bombo, los cununos y el guasá, dramatizando situaciones cotidianas de sus contextos. De acuerdo con Minda (2014), "la marimba constituye una manifestación cultural que implica saberes, conocimientos, técnicas, usos y prácticas (rituales, festivas, artísticas), que las comunidades, los grupos y, en algunos casos, los individuos reconocen como parte de su patrimonio" (p. 46).

Además, la celebración de fiestas cívicas y religiosas, íntimamente ligadas a la cosmovisión local y a las fechas importantes de la creación de la comuna y de la parroquia, aporta elementos muy valiosos para entender la organización social y política de este poblado. La religiosidad es un recurso patrimonial de los pueblos afrodescendientes, y parte de la herencia católica y africana. Entre las fiestas religiosas destacan los Reyes, San José, la Semana Santa, San Antonio, la Virgen del Carmen, las Marías, las Mercedes, fiestas cívicas como la Fundación de la Comuna, etcétera. Todas estas fiestas se combinan con otros recursos culturales patrimoniales como plegarias, alabados y rezos, arrullos, cánticos y chigualos, que también forman parte de la religiosidad, como lo señala John Antón:

El resultado del encuentro paralelo del mundo de los hispanos, aborígenes y africanos en cuanto a religiosidad es aprovechado en los saberes tradicionales asociados a las curaciones y, en ocasiones, sobrepasa niveles conceptuales que permiten la aceptación de fenómenos mágicos y religiosos en su vida cotidiana. Por medio de estas expresiones cosmogónicas, las mismas comunidades le encuentran sentido y organización a su mundo y se interrelacionan con él y sus distintos estadios humanos y divinos, tangibles y no tangibles (Antón, 2014, p. 80).

Las prácticas de convivencia y reciprocidad responden a un sistema de valores identitarios del pueblo afroecuatoriano, propio de comunidades ancestrales, entre los que sobresalen la cooperación, y la solidaridad y reciprocidad para la producción, distribución y consumo de alimentos.

Entre las prácticas de solidaridad y reciprocidad presentes en la comunidad destacan la minga, el cambia mano y el trueque o intercambio de productos. La minga es realizada para acompañar a las familias y amigos en las actividades de construcción de viviendas u obras actividades comunitarias. La práctica de cambia mano o presta mano se realiza en las actividades agrícolas: se unen varias personas y programan las labores de mantenimiento de cultivos en las fincas de cada participante. El trueque se expresa a través del intercambio de productos, permitiendo la circulación de bienes materiales e inmateriales.

Con relación a los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, los elementos y recursos patrimoniales culturales son diversos también: por ejemplo, en el campo de la biodiversidad y cuidado de la naturaleza como fuente de acceso a alimentación y subsistencia, se han observado sistemas agroalimentarios manejados a través de una simbiosis de varios componentes productivos, como la canoera y el huerto, que son espacios manejados por las mujeres donde cultivan varios tipos de plantas: aromáticas, medicinales y alimenticias, que, junto con la finca o colino, el bosque y el río conforman un sistema agroalimentario sustentado en "espacios de uso tradicionales para el acceso a alimentos", que se han sostenido por más de trescientos años, y constituyen espacios complementarios que han permitido la sostenibilidad del sistema (García y Oviedo, 2013).

La medicina tradicional, a través del uso de plantas medicinales y el saber cultural constituye un recurso invaluable en el diario vivir de las comunidades. Las prácticas curativas de enfermedades como el espanto, el mal aire y el mal de ojo, según García y Walsh (2015), conjugan un conocimiento de las propiedades de las plantas con la religiosidad. La curación con sobijos, oraciones y secretos expresa un complejo sistema de conocimientos donde intervienen saberes espirituales y médicos.

En los tratamientos para tratar las enfermedades y las dolencias con plantas se evidencia una compleja categorización de elementos que son objeto de análisis por los curanderos:

Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas.

características o síntomas de la enfermedad, hechos que antecedieron al padecimiento, relación de las enfermedades con el entorno (medio sociocultural, físico, natural y enigmático). Los portadores de los saberes vinculados a la medicina tradicional operan con una compleja clasificación que incorpora las mixturas de los síntomas, la definición de los distintos malestares y de los recursos para su tratamiento, por sólo mencionar dos facetas.

El entorno ha proporcionado todos los elementos necesarios para conocer el tipo de alimentación y la forma en que se prepara la comida cotidiana. Asimismo, se ha profundizado en las referencias festivas y rituales que condicionan la preparación de los alimentos en determinadas fechas. Para este estudio, que considera la gastronomía tradicional como parte muy importante del PCI, se recopilieron estos saberes en fichas técnicas.

En la comunidad se prepara una interesante variedad de alimentos elaborados, que se han agrupado en platos fuertes, bebidas y postres, de sal y dulce (ver tabla 3). Entre ellos descuella el tapao, un plato típico de la cocina esmeraldeña y, principalmente, del pueblo afroecuatoriano. En la comunidad se registra como el principal plato, por ser de rápida preparación, nutritivo y sabroso. Para su elaboración se utilizan pescados o carnes de monte, frescos, secos o ahumados, además de otros ingredientes como plátano verde y especias (chillangua, orégano, cebolla de rama) que se cultivan en los huertos familiares. Le sigue en orden de importancia el encocao, otro plato importante en la gastronomía tradicional del pueblo negro y de Playa de Oro. Se prepara con carne de monte ahumada y fresca, pescado y camarón, y zumo de coco; también se recurre a la chillangua y el orégano para dar su sabor característico a este plato.

Tabla 3. Identificación de platos según eventos

Tipos	Cotidiano	Festivo	Ritual	Producción alimenticia artesanal
Sal	Tapao de pescado	Fiestas de Semana Santa: envuelto de plátano maduro y seco de pescado barbudo (siempre ahumado)	Difuntos: encocao y tapao con carne ahumada	
	Panda de fogón y de perol		Velorios: tapao de chancho (se cantan chigualos para los velorios de niños entre los 0 a 17 años)	
Dulce	Mazamorra de maíz	Fiestas de Semana Santa: conserva (con guineo chileno, rascadera y papaya)		Cocada
	Chicoria de arroz			Rayado de coco
				Coquitos
				Panela con coco
Bebidas	Agua aromática (caliente)	Semana Santa: chocolate con coco o leche	Nacimientos: Botella curada (bebedizo chiquito y bebedizo grande)	
	Colada de verde añejo	Colada de verde añejo	Aguardiente, Canelazo	
	Masato de chontaduro	Aguardiente (producto caña de azúcar)	Guarapo	
	Masato de maduro			
	Jugos con frutas de temporada			
	Albahaca de cura			
Condimentos	Chillangua			
	Cebollín			
	Ají dulce y picante			

Patrimonio cultural inmaterial y turismo comunitario en el norte de la provincia de Esmeraldas.

	Chirarán			
	Orégano			

Fuente: Taller participativo comunidades Playa de Oro, 2018.

Turismo comunitario y su relación con los recursos patrimoniales intangibles

Datos estadísticos presentados por la Organización Mundial del Turismo (OMT) reflejan que el crecimiento de esta actividad ha sido “ininterrumpido a lo largo del tiempo, a pesar de crisis ocasionales de diversa índole, demostrando su fortaleza y su resistencia”. Las llegadas de turistas internacionales a escala mundial han pasado de 25 millones en 1950 a 1,186 millones en 2015, generando ingresos por 1,260,000 millones (Organización Mundial del Turismo, 2016).

La OMT, en su comunicado de prensa PR No. 16096 del 28 de noviembre del 2016 sobre “Sinergias entre Turismo y Cultura”, indica que el turismo cultural representa alrededor del 40% de todas las llegadas de turistas internacionales. Estos datos nos alientan a apuntalar y a impulsar la actividad turística comunitaria.

En Ecuador, de acuerdo a la Ley de Turismo (2002), las actividades turísticas son realizadas por la iniciativa privada y comunitaria (Congreso Nacional, 2002). La actividad comunitaria se encuentra reconocida en la Constitución de la República de Ecuador (2008), en la Ley de Organización y Régimen de Comuna (2004), y, con relación al turismo, está normalizada en el Instructivo para Registro de Centros Turísticos Comunitarios y por el Reglamento de Turismo Comunitario (2010), donde se define el Centro de Turismo Comunitario (CTC) como:

El espacio turístico dentro del territorio comunitario que ofrece servicios de alojamiento, alimentos y bebidas, basados en una organización comunitaria que promueve un desarrollo local justo, equitativo, responsable y sostenible; basado en el rescate de su identidad, costumbres, tradiciones a través de un intercambio de experiencias con visitantes con la finalidad de ofertar servicios de buena calidad y mejorar las condiciones de vida de las comunidades. (Ministerio de Turismo, 2009, p. 2).

La comuna Playa de Oro viene desarrollando actividades turísticas desde hace veinticinco años. En 2014 recibe, junto a la comuna San Miguel, el reconocimiento legal como Centro de Turismo Comunitario. El plus que diferencia o que busca captar un mayor interés por parte de los visitantes o turistas a estas zonas, aparte del contacto con la naturaleza y de un servicio de calidad, es su vertiente cultural, que abre las puertas de estas comunas al mundo para dar a conocer su historia, sus vivencias, sus saberes ancestrales.

El turismo comunitario constituye una de las actividades productiva y económica importante para el poblado, debido a su contribución para generar beneficios sociales, económicos, culturales y ambientales; y también ofrece un incentivo para la salvaguardia del PCI. El gran desafío será aprovechar la influencia del patrimonio cultural inmaterial en el desarrollo del turismo comunitario como un complemento para la oferta turística y actividades económicas tradicionales, conservando la identidad cultural y los beneficios para las futuras generaciones.

La salvaguardia implica identificar, documentar, investigar, preservar, proteger, promover, valorizar, transmitir y revitalizar el patrimonio inmaterial en sus distintas manifestaciones (INPC, 2013). Si bien la articulación y la institucionalidad propician la salvaguardia y la promoción del PCI de las comunidades, grupos, pueblos o nacionalidades, en Esmeraldas –al menos con carácter general– no se promueve.

CONCLUSIONES

Playa de Oro experimenta procesos identitarios, históricos y culturales importantes que, sin duda alguna, pueden ser identificados, valorados y declarados, al igual que la marimba,

patrimonio cultural intangible. En estos procesos en que participa la población, desarrollados en el espacio socio-cultural-comunitario, se contiene una incalculable riqueza histórica y cultural que se remonta a cuatrocientos años antes de la existencia de la República.

Actualmente, la comunidad Playa de Oro lucha contra los efectos adversos y el riesgo socio-ambiental que causan las empresas madereras, mineras y palmicultoras; no obstante, se observa una alta participación de sus habitantes, con un fuerte enfoque generacional que ha permitido alcanzar un nivel de conciencia para manejar y conservar la biodiversidad local, y mantener su territorio a través del tiempo.

La declaración de patrimonio cultural inmaterial de algunos recursos patrimoniales existentes en Playa de Oro permitirá la salvaguardia de sus costumbres, tradiciones, saberes, historia y raíces, y la práctica de un turismo sustentable, de modo que se preserve la identidad comunitaria, y se contribuya a mejorar las condiciones socioeconómicas de los comuneros.

La salvaguardia de los recursos patrimoniales es responsabilidad de los hacedores, portadores de saberes y conocimientos, grupos y comunidades, instituciones, academia y ciudadanía en general. En este marco, el Estado tiene la responsabilidad social de reconocer y revalorizar estos recursos patrimoniales, a partir de la sistematización de los hechos que aún reposan en la memoria colectiva.

Limitaciones y estudios futuros

El artículo se limita a una identificación somera del patrimonio inmaterial. Para cumplir con el proceso de salvaguardia, se recomienda otro estudio que comprenda la descripción y análisis de los recursos patrimoniales, aplicando el instructivo de registro e inventario del PCI, la participación del gobierno y la academia, para que los resultados logren impacto positivo en la comunidad.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la comunidad Playa de Oro por compartir su experiencia, a la Universidad Técnica Luis Vargas Torres de Esmeraldas, al Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Esmeraldas, por el aporte logístico, y al Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) por su contribución financiera.

Contribución de los coautores

Betty Noralma Corozo Angulo.

Planteamiento del tema, diseño metodológico, trabajo de campo, análisis de los hallazgos, redacción y revisión del documento en general.

Mauricio Edmundo Ojeda Morán.

Búsqueda y selección de información relevante sobre el tema, redacción del marco teórico para el estudio y revisión del documento en general.

Nelly del Rocío Panchano Valencia.

Trabajo de campo y aporte en el análisis y redacción de contenido en la variable turismo comunitario y la influencia del patrimonio cultural inmaterial.

REFERENCIAS

- Aguirre, J. & Jaramillo, L. (2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa. Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales (53), 175-189. <https://www.moebio.uchile.cl/53/aguirre.html>
- Aignerren, M. (2009). La técnica de recolección de información mediante grupos focales. La Sociología En Sus Escenarios, (6). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/ceo/article/view/1611>
- Alberca-Sialer, F. y Soto-Cáceda, D. (2019). Patrimonio cultural inmaterial y turismo. Análisis de la producción científica publicada en revistas iberoamericanas de turismo. Investigaciones Turísticas (23), pp. 112-139. http://eprints.rclis.org/42827/1/Investigaciones-Turisticas_23_06.pdf
- Antón Sánchez, J. (2014). Religiosidad Afroecuatoriana. Quito: Ediecuatorial. <https://site.inpc.gob.ec/pdfs/Publicaciones/religiosidadafroecuatoriana.pdf>
- Arias, F. (2012). El proyecto de investigación: Introducción a la investigación científica. Caracas: Episteme. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf-1.pdf>
- Asamblea Nacional (2008). Constitución de la República del Ecuador. https://www.oas.org/juridico/pdfs/mesicic4_ecu_const.pdf
- Congreso Nacional (2002). Ley de Turismo. <https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2015/04/LEY-DE-TURISMO.pdf>
- Congreso Nacional (2004). Ley de Patrimonio Cultural. http://www.patrimonio.quito.gob.ec/images/lotaip2015/enero/ley_patrimonio_cultural.pdf
- Congreso Nacional (2004). Ley de Organización y Régimen de Comunas, <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6614.pdf>
- Espeso-Molinero, P. (2019). Tendencias del turismo cultural. Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, vol. 17, 1.101-1.114. <https://www.redalyc.org/journal/881/88165960001/88165960001.pdf>
- García, J. y Oviedo, L. (2013). Espacios de usos tradicionales: Colino, canoera, cantero, río y montaña para la soberanía alimentaria de comunidades chachi y negras de la zona norte de Esmeraldas. Quito: GIZ. <https://repositoriointerculturalidad.ec/xmlui/handle/123456789/33470>
- Gascón, J. (2022). Turismo rural comunitario en destinos de rutas turísticas: un caso en el circuito del Sur Andino Peruano. Rotur, Revista de Ocio y Turismo, 16 (2), 1-15. https://revistas.udc.es/index.php/rotur/article/view/rotur.2022.16.2.9005/g9005_pdf
- González, F. y López-Guzmán, T. (2016). El desarrollo turístico en la ciudad de Córdoba a partir del Patrimonio Cultural Inmaterial. Grupo Español de Conservación, 9 (9), 96-106. <https://www.ge-iic.com/ojs/index.php/revista/article/view/349>
- Guevara, R. (2016). El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?. Revista Folios (44), 165-179. <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n44/n44a11.pdf>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la Investigación. México: McGraw Hill. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Ibáñez, R. y Cabrera, C. (2011). Teoría General del Turismo: Un enfoque global y nacional. México. https://biblioteca.uhispam.edu.ni/wp-content/uploads/2019/01/184_20160908023838-1.pdf

- INPC (2011). Instructivo para fichas de registro e inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial. Quito: Ediecuatorial. <https://downloads.arqueo-ecuadoriana.ec/ayhpwxgv/noticias/publicaciones/INPC-X-InstructivoParaFichasDeRegistroInventarioPatrimonioInmaterial.pdf>
- (2013). Guía Metodológica para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Quito: SOBOCGRAFIC. <https://issuu.com/inpc/docs/salvaguardiainmaterial>
- Martínez de la Rosa, A. (2015). Patrimonialización de elementos culturales inmateriales y desarrollo local sostenible. *Ra Ximhai*, 11 (2), 15-29. <https://www.redalyc.org/pdf/461/46143101001.pdf>
- Minda, P. (2014). La Marimba como Patrimonio Cultural Inmaterial. Quito: Ediecuatorial. <https://mail.inpc.gob.ec/pdfs/Publicaciones/lamarimbapatriculturalinmaterial.pdf>
- Ministerio de Turismo (2009). Instructivo para Registro de Centros de Turismo Comunitario. <https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2016/04/INSTRUCTIVO-PARA-REGISTRO-DE-CTC.pdf>
- (2010). Reglamento para los Centros de Turismo Comunitario. <https://www.turismo.gob.ec/wp-content/uploads/2016/06/REGLAMENTO-PARA-LOS-CENTROS-TURISTICOS-COMUNITARIOS.pdf>
- Olivera, A. (2011). Patrimonio inmaterial, recurso turístico y espíritu de los territorios. *Cuadernos de Turismo*, 25, 663-677. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/140151/126251>
- Organización Mundial del Turismo (2004). Turismo y atenuación de la pobreza. Recomendaciones para la acción. Madrid: OMT. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284407149>
- Organización Mundial del Turismo (2016). Panorama OMT del turismo internacional. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284418152>
- Osorio, J. (2016). La aventura del turismo; resignificando la cultura a través del turismo y el patrimonio. *International Journal of Scientific Management Tourism*, 2 (2), 285-295. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5665886>
- Piñeiro, E. (2015). Observación participante: Una introducción. *Revista San Gregorio*, núm. especial 1, 80-89. <https://revista.sangregorio.edu.ec/index.php/REVISTASANGREGORIO/article/view/116/72>
- Prada-Trigo, J., López-Guzmán, T., Pesántez, S., & Pérez-Gálvez, J. (2018). Turismo cultural, patrimonio inmaterial y elementos que inciden en la diferente satisfacción del visitante a partir del estudio del sombrero de paja toquilla. *Cuadernos de Turismo*, 41, 555-573. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/58510>
- Roigé, X., Del Mármol, C., & Guil, M. (2019). Los usos del patrimonio inmaterial en la promoción del turismo. El caso del Pirineo catalán. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 17 (6), 1.113-1.126. <https://www.redalyc.org/journal/881/88165960002/html/>
- Rueda, R. (2010). De esclavos a comuneros en la cuenca aurífera del río Santiago-río Cayapas (Esmeraldas). *Etnicidad negra en construcción en el Ecuador. Siglos XVIII-XIX*. [Tesis de doctorado, Quito: Universidad Andina]. URI: <http://hdl.handle.net/10644/2815>
- Salas-Suárez, Y., Urive-Echevarría-Gálvez, G., & Gómez-Gómez, E. (2022). Perspectiva cultural del tratamiento a la escuela multigrado en la formación del estudiante universitario. *Portal De La Ciencia*, 3(2), 109-122. <https://doi.org/10.51247/pdlc.v3i2.316>

UNESCO (2003). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.
<https://ich.unesco.org/doc/src/01852-ES.pdf>